

LOS CRISTIANOS Y LA HOMOSEXUALIDAD

La prueba del dardo

Para el sábado 4 de septiembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Génesis 1: 26, 27 • «Entonces dijo: "Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo". Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó».

Mateo 5: 45-48 • «Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto».

Mateo 7: 12 • «Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas».

Mateo 25:40 • «El Rey les contestará: "Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron"».

Lucas 15: 1, 2 • «Todos los que cobraban impuestos para Roma y otra gente de mala fama se acercaban a Jesús, para oírlo. Los fariseos y los maestros de la ley lo criticaban por esto, diciendo: "Este recibe a los pecadores y come con ellos"».

Juan 8: 10, 11 • «Se enderezó y le preguntó:

—Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?

Ella le contestó:

—Ninguno, Señor.

Jesús le dijo: —Tampoco yo te condeno; ahora, vete y no vuelvas a pecar».

2 Corintios 1: 3, 4 • «Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues él es el Padre que nos tiene compasión y el Dios que siempre nos consuela. Él nos consuela en todos nuestros sufrimientos, para que nosotros podamos consolar también a los que sufren, dándoles el mismo consuelo que él nos ha dado a nosotros».

«Las malas tendencias de la humanidad son difíciles de vencer. Las batallas a librarse son fatigosas. Cada alma en conflicto sabe cuán severas, cuán amargas son estas batallas. Todo crecimiento en la gracia es difícil, porque la norma y las máximas del mundo se interponen constantemente entre el alma y la santa norma de Dios. El Señor desea que seamos elevados, ennoblecidos, purificados por la práctica de los principios señalados en su gran norma moral, la cual probará cada carácter en el gran día de ajuste final.

»Debemos ganar la victoria sobre el yo, crucificar los afectos y concupiscencias; y entonces empieza la unión del alma con Cristo [...]. Después que esta

unión se establece puede conservarse únicamente por un esfuerzo continuo, ferviente y tesonero» (*La fe por la cual vivo*, p. 137).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS CRISTIANOS Y LA HOMOSEXUALIDAD»?

La adolescencia es una etapa difícil. Se trata de una etapa de transición en la que la persona pasa de ser un niño a ser un adulto joven.
Los adolescentes tienen preguntas sobre el sexo, y enfrentan un exceso de información conflictiva y de consejos de parte de sus padres, amigos, los medios de comunicación y la iglesia.

A menudo el tema de la orientación sexual es ignorado o tratado desde una perspectiva crítica y sesgada. La lección de esta semana destacará la creación perfecta que hizo Dios de seres femeninos y masculinos, pero también se centrará en la necesidad de manejar de una manera positiva y redentora los resultados del pecado que han llegado a afectar incluso la orientación sexual.

Los adolescentes son impresionables, fácilmente influenciables y muy sensibles. Una palabra descuidada o una crítica pueden producir una actitud inquisidora o ruda en algunos, y un profundo sentimiento de culpa, desesperanza o de indignidad en aquellos que están luchando con algo que esté relacionado con su orientación sexual. Al discutir la homosexualidad, la primera lección que queremos comunicar a nuestros adolescentes es que Dios los ama, sin importar cuáles sean sus tendencias «cultivadas o heredadas». No hay nada que ellos puedan hacer para que él los ame más, ni nada que ellos hagan que pueda resultar en que Dios los ame menos.

(Si deseamos algunos puntos de vista adicionales sobre este tema, consultemos: James Dobson, Focus on the Family [Enfoque en la familia], marzo de 1991).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CRISTIANOS Y LA HOMOSEXUALIDAD»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Identificar el ideal de Dios para los hombres y las mujeres dentro de la relación matrimonial.
2. Reconocer que en este mundo de pecado hay muchas cosas que no entendemos que evitan que vivamos el ideal que Dios tiene para nosotros.
3. Entender que incluso en este mundo imperfecto, el amor de Dios por nosotros jamás cambiará.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) sillas dispuestas en un círculo; (Actividad B) una campana, un cronómetro, marcadores, pizarrón o rotafolio; (Actividad C) tarjetas tipo ficha (véase actividad).

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Biblias.

2 INTRODUCCIÓN

A. DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de que se «citen» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Digamos: ¿Quién influye en nosotros y de qué manera? Dediquemos un momento a identificar algunas de las influencias que pesan sobre nuestras opiniones.

Alistémonos • Enviemos tres o cuatro voluntarios fuera del salón y pidamos al resto de la clase que coloquen sus sillas en círculo. Expliquemos que una persona va a ser el «líder» y que los demás van a imitar lo que esa persona haga (cruzar las piernas, cruzar los brazos, rascarse la cabeza, etc.).

Iniciemos la actividad • Pidamos a uno de los voluntarios que entre al salón. Cuando se siente en el círculo expliquémosle que debe identificar al «líder», o la persona que marca el paso de los demás. Demos un minuto o dos para que el voluntario adivine quién es el líder. Cambiemos líderes y voluntarios hasta que todos hayan participado de la actividad.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué se siente al estar excluidos y ser parte del chiste? ¿Cómo nos sentimos al reírnos de otra persona? ¿Qué sintieron los que estaban adentro y eran «seguidores»? ¿Alguna vez hemos sido excluidos de un grupo o actividad? ¿Alguna vez hemos formado parte de un grupo que excluye a los demás?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Comencemos pidiendo a los alumnos que se organicen en parejas que tengan características opuestas (chico/chica, blanco/negro, pequeño/alto, joven/mayor, con lentes/sin lentes).

Alistémonos • Demos treinta segundos a cada pareja (quince a cada uno) para averiguar la mayor cantidad de datos posibles que puedan sobre la otra persona (dónde nació, cuántos hermanos tiene, si tiene mascota, sus pasatiempos, sus clases favoritas, la música que escucha, la comida que le gusta, etc.). Cuando terminen los treinta segundos pidamos que formen nuevas parejas y que repitan el proceso. Hagamos esto al menos ocho veces o hasta que se hayan agotado todas las combinaciones.

Iniciemos la actividad • Hagamos que los alumnos se turnen para pasar al frente y escribir el nombre de un alumno en el pizarrón o rotafoilo. Pidamos a la clase que proporcione algunos datos interesantes sobre esa persona. Al final, hagamos una votación para elegir a la persona más interesante de la clase.

Analicemos • Preguntemos: ¿Conseguimos a alguien que fuera exactamente igual que nosotros? ¿Hay alguien a quien nos gustaría conocer mejor? ¿En qué aspectos todos somos iguales? ¿En qué aspectos todos somos diferentes? Asegurémonos de saber bajo qué criterios eligieron a la persona más interesante de la clase. A pesar de todas

nuestras diferencias, Dios quiere que sepamos que todos somos valiosos, sin importar cuán parecidos o diferentes seamos de aquellos que nos rodean.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Cuando lleguen los alumnos, entreguemos a cada uno, excepto a las personas que tengan el cabello claro, una pequeña tarjeta que diga: «Rechaza a tus compañeros de cabello claro». A los de cabello claro o rubio entreguemos una tarjeta que diga: «Sé amigable con todos tus compañeros». Dejemos que los alumnos interactúen entre sí y sigan las instrucciones durante unos minutos.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué sentimos cuando nos rechazaron? ¿Cómo nos sentimos al seguir rechazando a alguien que estaba tratando de ser amigable con nosotros? ¿Estuvieron influenciadas nuestras acciones por los demás? ¿Qué nos hizo tomar la decisión de seguir las instrucciones? ¿Qué efecto tuvo nuestro comportamiento en los que nos rodeaban, fueran de cabellos claros o no?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Pidamos a alguien que busque Lucas 15: 1, 2 y que lo lea en voz alta. **Preguntemos: ¿Quiénes eran las personas que se sentían cómodas en la presencia de Jesús?** (Aquellas que habían sido menospreciadas o rechazadas por los demás). **¿Quiénes fueron los que estuvieron prestos para acusar a todos aquellos que se habían hecho amigos de Jesús?** (Los líderes religiosos de la época, el modelo a seguir de la sociedad). **¿Cómo respondió Jesús a las acusaciones?** (Narró las historias de la oveja perdida, de la moneda perdida, y del hijo perdido). **¿Cuál es la moraleja de cada una de estas historias?** (El objeto perdido nunca perdió su valor).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección. Hagamos las siguientes observaciones:

Siempre habrá gente diferente a nosotros. Tal vez ellos asisten a una iglesia distinta a la nuestra, o nacieron en otro país, o se visten en forma diferente o comen otros alimentos que nosotros no comemos.
Hay también personas que llevan cargas que no pidieron, como los niños de padres divorciados, los niños con una discapacidad física o del aprendizaje, y las personas con una orientación sexual confusa. Sin embargo, Jesús siempre trató a todos con respeto, incluso a aquellos que no eran respetados por otras religiones.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Hagamos las siguientes observaciones con nuestras propias palabras, y seguidamente narremos la historia:

Muchas personas, una vez se dan cuenta de que tienen una orientación sexual confusa, pasan años tratando de revertirlo, de ajustarse a la sociedad, de ser "normales". Algunos llegan incluso a cometer suicidio cuando ven que los esfuerzos por enderezar su orientación les resultan infructuosos. Muchos caen en comportamientos peligrosos y autodestructivos.

Una orientación sexual confusa no es lo que Dios quiere para nosotros (así como tampoco el divorcio, la dislexia o el cáncer). Pero por eso, cuando alguien está enfermo, no le echamos la culpa de su enfermedad, sino que tratamos de ayudarlo. La mayoría de los cristianos tratan de ayudar a las personas que tienen tendencias homosexuales intentando cambiarlas. Tal vez una mejor manera de ayudarlos sea amándolos como Dios los ama, y ofreciéndoles un clima edificante y libre de prejuicios donde se les permita crecer en su relación con Dios. Y permitamos entonces que sea Dios el que realice en ellos los cambios correspondientes.

Historia: «Creo que nací en el planeta equivocado». De esa manera Ken Roberts describe su vida como gay. Ken nació en el seno de una típica «familia adventista». Le encantaba la música, cantaba y tocaba el piano.

En los últimos años de la primaria, Ken comenzó a sentir temor por la posibilidad de que pudiera ser «diferente», ya que comenzaron a gustarle los chicos de la escuela. «Sentía que quería tomarlos de la mano en las ferias de la escuela, pero sabía que obviamente jamás podría hacerlo».

Durante la secundaria y la universidad, Ken sobresalió en todo lo que hizo. Salió varias veces con chicas, pero no sentía ninguna clase de atracción física. Él oraba y le pedía a Dios que lo cambiara, pero sus oraciones no recibían respuesta. Comenzó a estudiar Teología, pensando que esto arrancaría de él su debilidad por los hombres. «A veces salía a caminar tarde en la noche por las calles solitarias del pueblo donde estaba la universidad mientras lloraba y le rogaba a Dios en medio de las lágrimas que me cambiara, preguntándole por qué no lo hacía. Definitivamente nací en el planeta equivocado».

Con el tiempo Ken comenzó a trabajar como diácono y pastor. Se mantuvo orando, recibió la ayuda de consejeros e incluso se casó. «La ayuda de los consejeros no me cambió, el matrimonio no me cambió y Dios no me cambió. Tal vez —concluye Ken—, Dios me ama tal como soy».

—Extraído y adaptado de www.tagnet.org/someone-to-talk-to/new_page_24.htm.

(Existen diferentes opiniones sobre si una conducta sexual desviada puede ser «reparable» o no. Lo que sí es cierto, es que muchos de los que sienten que tienen tendencias homosexuales no lo hacen por elección. Pero ese ya es un asunto que tiene que ser tratado entre la persona, Dios y un orientador (psicólogo o profesional cristiano). Una persona con tendencias homosexuales es como cualquier adulto soltero a quien Dios le ha pedido que domine sus deseos sexuales.

Analicemos • Preguntemos: ¿Conocemos a alguien que tenga tendencias homosexuales? ¿Cómo lo sabemos? ¿Qué es exactamente ser homosexual? ¿En qué se diferencian los pecados de los homosexuales de los que cometen los heterosexuales?

Digamos: Busquemos y leamos Romanos 1: 26, 27. La Biblia afirma claramente que el comportamiento homosexual no es un estilo de vida alternativo y que está mal. Pero condenar y aislar a una persona por su lucha con un pecado particular también está mal.

Digamos/Preguntemos: Busquemos y leamos 1 Corintios 6: 9-11. ¿En qué se diferencia el pecado de la homosexualidad de los demás pecados? (Todos los pecados nos separan de Dios. Los homosexuales, como todas las demás personas, pueden recibir el perdón de Dios).

Digamos/Preguntemos: Busquemos ahora 1 Corintios 10: 13. ¿Qué nos dice el texto sobre la tentación? (Todos somos tentados. La tentación no es pecado, pero ceder a ella sí lo es. Dios puede ayudarnos a resistir la tentación). **Todos tenemos algún aspecto en nuestras vidas en el que experimentamos fuertes tentaciones para hacer lo que es incorrecto** (como las tentaciones de tomar lo que no nos pertenece, mentir para evitar un problema, e incluso la tentación de alquilar videos que sabemos que no nos traerán ninguna clase de beneficio). **Sin embargo, no nos damos cuenta de que estamos en problemas sino hasta que comenzamos a sentir que estos deseos nos controlan y nos tienen esclavizados.**

Preguntemos: ¿Dónde podemos hallar esperanza? Pidamos a los alumnos que busquen de nuevo **1 Corintios 6: 11**.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Leamos a continuación ciertos textos que algunas personas usan para condenar a aquellos que tienen tendencias homosexuales, pero veámoslos a través del «lente del evangelio».

Génesis 19: 1-9. El tema que se presenta aquí es el de la violencia. Los hombres de Sodoma se habían vuelto muy violentos, y ni siquiera Lot, quien ofreció a sus hijas como objetos sexuales, tuvo la capacidad de contener a los habitantes de Sodoma de hacer el mal. Los homosexuales no son más violentos que los heterosexuales.

Levítico 18: 22. El ideal de Dios para las relaciones sexuales se da en el contexto del matrimonio entre un hombre y una mujer. Cualquier cosa fuera de eso es contraria a la voluntad de Dios. Pero vivimos en un mundo en el que solemos fallar en cumplir el ideal divino. Dios puede ser justo y misericordioso, y nuestra responsabilidad principal es reflejar su amor y dejar que él sea el juez.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué modelos de conducta han influido a la hora de desarrollar nuestra identidad como seres sexuales?
2. ¿Nos parece que los cristianos son más estrictos en cuanto al sexo que el resto de las personas? Si es así, ¿por qué creemos que es así?
3. Estamos de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación: «Todas las personas, tanto homosexuales como heterosexuales, son pecadoras y necesitan la gracia de Dios». ¿Por qué?
4. ¿Preferiríamos ser juzgados por los demás o por Dios? ¿Por qué?
5. ¿Qué creemos que le diría Jesús a alguien que está batallando con un problema de orientación sexual?
6. ¿Qué es lo más difícil de tener un amigo con tendencias homosexuales?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Existen dos grandes fuerzas en el mundo: una está tratando de acercarnos a Dios y la otra está tratando de apartarnos de él. Dios usa el amor, la comprensión, la compasión, la misericordia, la justicia, la verdad, etc. Satanás usa el odio, la duda, la condenación, el error y las mentiras para apartarnos de Dios y de su pueblo.

Son muchas las personas que se sienten inútiles o condenadas por la forma en que han sido (mal)tratadas por aquellos que se hacen llamar cristianos. La invitación de Jesús para ellos (y también para nosotros) es y siempre será: «Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso» (**Mateo 11: 28, 29**).